

Localización:

C/ Compañía, 10. Málaga

Promotor:Instituto Municipal de la Vivienda
Excmo. Ayuntamiento de Málaga**Autores:**Rafael Roldán Mateo
Javier González García**Colaboradores:**Lola García Segovia / Juan Pedro
Sánchez García. Arquitectos
Proyecto museográfico:
Aurora Herrera Gómez. Arquitecta**Dirección de obra:**Rafael Roldán Mateo
Javier González García**Dirección de ejecución:**Andrés Sánchez Arapiles
Luis Alfonso Martín Delgado
Arquitectos técnicos**Superficie:**6.809,20 m²**Fechas:**Inicio de la obra: 2004
Finalización de obra: marzo 2011

La actuación trasciende el ya difícil reto de recuperar unas edificaciones históricas y hacerlas compaginar con otras arquitecturas nuevas para, además, poner en valor un entorno urbano degradado de la trama medieval de Málaga. Cuando actuamos en los centros históricos, cada palmo de la ciudad supone un desafío, porque implica ordenar un espacio al que se exige mucho: mantener o recuperar la memoria histórica del lugar y su carácter singular, dotarlo de capacidad de relación y de residencia y además que sea inductor de creación de riqueza. Para que todo este complejo entramado de relaciones funcione, es imprescindible contar con criterios cualificados y un gran nivel de información sobre los valores intrínsecos del lugar objeto de la actuación.

La intervención se aborda con la premisa de la recuperación de los edificios históricos que forman parte del conjunto del museo, una vez restituidas sus trazas originales en base a los estudios realizados.

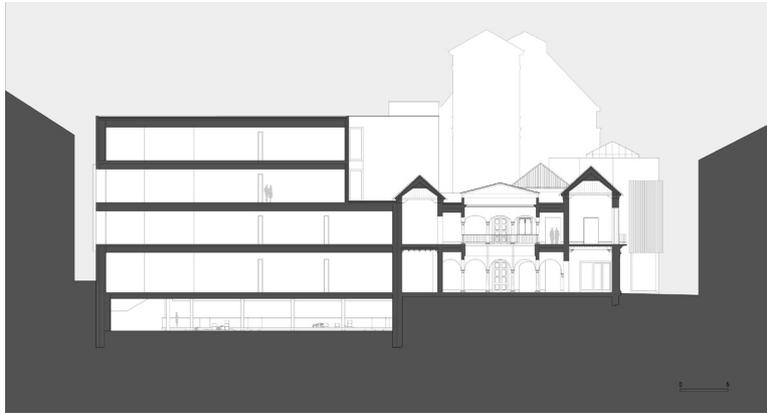
El simple tratamiento arqueológico de los restos del edificio no se podía efectuar en un marco totalmente neutro: restaurar por separado, con la consecuente fragmentación estética, no supone una solución creativa para una edificación con una determinante finalidad funcional. El edificio tiene que ser eficiente en su nuevo uso como museo.

La lógica de la restauración complementaria descarta los antojos populares de querer reproducir con fidelidad histórica el exterior de los edificios para esconder, en el interior, unas estancias de carácter opuesto. En cambio, una adecuada comprensión de la historia y de los procesos arquitectónicos tradicionales obligaba a que se mantuviera, lo más claramente posible, la relación entre lo que se iba a preservar y lo que se añadía, todo ello con el propósito de recuperar la memoria del lugar.

La complejidad del programa funcional y técnico de este tipo de equipamiento y su inserción dentro de una trama urbana con un parcelario consolidado y característico del casco histórico, ha requerido además adoptar una actitud de colonización y apropiación del entorno inmediato en la búsqueda de espacios contenedores de los usos asociados al museo.

Este museo parte de la premisa de mostrar no sólo las cualidades de sus espacios arquitectónicos y sus contenidos con una actitud ensimismada, sino también el singular trozo de ciudad en el que se enmarca. Para ello, plantea recorridos que se abren a visuales antes inéditas de la ciudad, de las que se apropia para sorprender al visitante.





Sección



Planta baja





